

BONAVITA, M. P., (2020), Mito o realidad: enseñar y aprender a distancia, *Red Sociales, Revista del Departamento de Ciencias Sociales*, Vol. 07, N° 05, p. 87-96.

MITO O REALIDAD: ENSEÑAR Y APRENDER A DISTANCIA

María Paula Bonavita *

División Información Contable
Departamento de Ciencias Sociales
Universidad Nacional de Luján (UNLu)
mpaula_bona@hotmail.com

RESUMEN

Este artículo relata la experiencia personal en tiempos de pandemia y confinamiento, sobre la utilización total y de alguna manera podría definirla brusca, obligada y sin pre- aviso de las TIC (Tecnología de Información y Comunicación), en las estrategias de enseñanza aprendizaje durante el primer cuatrimestre 2020. Esto formo parte de un gran desafío en el grupo de trabajo al que pertenezco. Quizá **el constante cuestionamiento fue si esta nueva manera de enseñar iba a cumplir con el objetivo de aprender; y prevalecer la comunicación de ida y vuelta, en la relación docente–estudiante, estudiante–estudiante.** Acompañados de la incertidumbre constante y de un grupo de cuatrocientos estudiantes, iniciamos algo que veníamos preparando, para algún día, que sabíamos iba a suceder, que en algunas Casas de Estudio Superiores ya estaba sucediendo y comenzamos, lo que para nosotros fue el inicio de una nueva forma de enseñar.

Palabras claves: Enseñanza – Aprendizaje – Virtual – Proceso - Vínculo.

MYTH OR REALITY: TEACHING AND LEARNING AT A DISTANCE

* Contadora Pública, Licenciada en Administración y Especialista en Educación Universitaria en Ciencias Económicas. Jefa de Trabajos Prácticos, Contabilidad General y Contabilidad Gerencial, UNLu.

Recibido: 03.08.2020
Aceptado: 21.08.2020

© BONAVITA, María Paula
www.redsocialesunlu.net

ABSTRACT

This article relates the personal experience in times of pandemic and confinement, on the total use and in some way could define it abrupt, forced and without prior notice of ICT (Information and Communication Technology), in teaching-learning strategies during the first semester 2020. This was part of a great challenge in the working group to which I belong. Perhaps the constant question was whether this new way of teaching was going to fulfill the objective of learning; and to prevail the round trip communication, in the teacher-student, student-student relationship. Accompanied by constant uncertainty and a group of four hundred students, we started something that we had been preparing, for one day, that we knew was going to happen, that in some Superior Study Houses it was already happening and we started, which for us was the beginning of a new way of teaching.

Keywords: Teaching - Learning - Virtual - Process - Educacional bond.

INTRODUCCIÓN

La primera pregunta que uno se hace es ¿Cómo hago para enseñar una registración contable a través de herramientas virtuales? Mis clases son prácticas, regularmente frente a un gran número de estudiantes y siempre me cuestione como implementar estrategias de enseñanza virtual con más de cien alumnos. El aula virtual fue preparada años atrás, por el mismo grupo de docentes que actualmente nos desempeñamos en la materia Contabilidad General en la Sede Central. Dicha aula virtual se ha encontrado lista para ser utilizada cada cuatrimestre, pero lo cierto es que nos limitábamos solo a subir documentación para la lectura y algún caso práctico adicional resuelto. La idea sobre el desarrollo de la clase práctica virtual no podía encajar con la comprensión del tema y menos una evaluación. Sin embargo durante el mes de marzo de 2020, ante una situación mundial inesperada, y con el objetivo de dar continuidad a un proceso educativo que recién comenzaba, iniciamos un nuevo camino por la enseñanza virtual. Esta nueva realidad requería que nosotros, como Docentes Profesionales, nos reinventemos e intentáramos construir nuevas estrategias de enseñar a través de la creatividad y nuevos nexos para la comunicación: *“La creatividad es la capacidad humana para innovar, generar ideas y esquemas, hechos materiales que resulten novedosos y significativos”* (Guerrero A. H.1988).

Frente a este panorama incierto y con los medios informáticos personales, aplicativos informáticos conocidos y también aquellos que nos íbamos enterando, comenzamos a interactuar de manera permanente, con el grupo de trabajo, el que realmente funcionó como tal.

El grupo de docentes al cual pertenezco se corresponde con lo denominado, inmigrantes digitales, caracterizado por el miedo al cambio, se intenta aprender y adaptarse al ambiente y conservamos siempre una cierta conexión como por ejemplo navegar en

internet. Según Marc Prensky los inmigrantes digitales, son aquellas personas que adoptaron la tecnología más tarde en sus vidas “...las generaciones anteriores -que adoptaron la tecnología más tarde en sus vidas- los Inmigrantes.” “... Los Inmigrantes Digitales no justifican que el proceso de enseñanza y aprendizaje pueda y deba ser ameno y divertido...” (Marc Prensky 2001 P.3).

Ser un inmigrante digital nos pone en desventaja frente a los Nativos digitales, perteneciendo a este último grupo, los nacidos con la tecnología.

Es por ello que frente a estas variables de un contexto incierto, **el cuestionamiento que se plantea es si “¿El proceso de enseñanza – aprendizaje y mantener el vínculo docente – estudiante, ocurre utilizando solo medios virtuales?** Para algunos, formara parte de un mito y para otros, porque no, de una nueva realidad.

DESARROLLO DEL TEXTO

Es claro que hemos tenido que modificar muchas de nuestras rutinas y romper con estrategias de clase que quizá, hemos utilizado durante años ¿La clase expositiva, tal vez?

La Universidad es y ha sido siempre la formadora de futuros profesionales, las visiones económicas, sociales y políticas del contexto Nacional y mundial, condicionan la forma, y hoy más que nunca podemos visualizarlo, sin perder de vista que el objetivo sigue siendo el mismo (el de formar profesionales).

Si la llegada de las TIC va a afectar a las formas de enseñanza en las instituciones educativas, entonces el rol de los profesores se verá afectado (Salinas J. 1999). Se suele aceptar que el rol del profesor cambia de la transmisión del conocimiento a los alumnos a ser mediador en la construcción del propio conocimiento por parte de estos (Gisbert y otros, 1997; Salinas, 1999; Pérez i Garcías, 2002). Por lo tanto el rol docente se encuentra destinado al cambio, y así podremos adaptarnos a nuevas formas de enseñar. Integrar la tecnología al proceso de enseñanza-aprendizaje debería incluir las características de flexibilidad, ubicuidad, asincronía e interactividad. Sin estas características el proceso podría fallar.

Con la mediación de la tecnología es posible crear nuevos escenarios y posibilidades en un medio electrónico y representacional que supone una ampliación o expansión de la realidad, que permite crear condiciones para que el alumno se apropie de nuevos conocimientos, de nuevas experiencias, de nuevos elementos que le generen procesos de análisis, reflexión e internalización. Así mismo, nos permitirá una socialización diferente, ofreciendo posibilidades de interacción entre estudiantes – docentes y entre estudiantes que estén geográficamente distantes, facilitando de esta forma el intercambio de experiencias, expectativas, actitudes y valores con individuos de otras culturas y contextos. Cada uno de estos aspectos propicia el desarrollo de la capacidad para coexistir

con el cambio dinámico, la comunicación y colaboración en el contexto local y global, dando lugar a cambios significativos en la forma de articular y desarrollar las diferentes actividades para enseñar y aprender, de tal forma que se pueda estimular en cada uno de los estudiantes, el uso de formas nuevas y distintas de construir conocimientos.

La tecnología nos ofrece muchas herramientas que nos permitirían potenciar el proceso de enseñar y aprender, aunque también podemos encontrar muchos inconvenientes como la falta de conectividad, la falta de herramientas informáticas y no puede faltar la negación al cambio, típico de los seres humanos.

Una de las grandes desventajas o inconvenientes que se pueden plantear para que el proceso de enseñanza y aprendizaje no ocurra, es la predisposición al fracaso por parte del docente y tener que salir de su lugar de confort, o sea salir de lo conocido hacia lo desconocido y totalmente nuevo. Cabero y sus colaboradores (1997) mencionan que la introducción de cualquier tecnología de la información y la comunicación (TIC) en el contexto educativo pasa necesariamente tanto por que el profesor tenga actitudes favorables hacia las mismas o por que tenga una capacitación adecuada para su incorporación en su práctica profesional.

El profesor Marc Prensky (2001) describe las diferencias que existen entre: *la generación actual de jóvenes -que ha nacido y crecido con la tecnología- para los que acuña el término “Nativos Digitales”, y las generaciones anteriores -que adoptaron la tecnología más tarde en sus vidas- los Inmigrantes.*

¿Cuáles serían, a grandes rasgos, las diferencias entre Nativos Digitales e Inmigrantes Digitales?

- *Quieren recibir la información de forma ágil e inmediata.*
- *Se sienten atraídos por multitareas y procesos paralelos.*
- *Prefieren los gráficos a los textos.*
- *Se inclinan por los accesos al azar (desde hipertextos).*
- *Funcionan mejor y rinden más cuando trabajan en Red.*
- *Tienen la conciencia de que van progresando, lo cual les reporta satisfacción y recompensa inmediatas.*
- *Prefieren instruirse de forma lúdica a embarcarse en el rigor del trabajo tradicional.*

Si bien, el autor realiza una distinción muy importante entre las generaciones que han nacido con la tecnología (Nativos Digitales), de aquellas que no (Inmigrantes Digitales), quiero destacar que en la actualidad existen Nativos Digitales que son parte de la fuerza de trabajo Docente y con el paso de los años, prevalecerán en el mercado laboral.

Lo cierto es que el grupo de trabajo al que pertenezco, se corresponde en mayor medida con los Inmigrantes Digitales, pero aun así, existió un acuerdo general para poder trasladar las clases teóricas y prácticas al aula virtual. Este proceso significó un gran esfuerzo, repensar las estrategias de manera que la brecha entre lo presencial y lo virtual se minimice para lograr que el proceso de enseñanza aprendizaje se produzca con cada estudiante y la distancia física pueda ser reemplazada por la cercanía que ofrece la virtualidad: foros, mensajería interna y con el pasar de los días implementamos las videos conferencias a través de la plataforma zoom (aula virtual).

Las clases prácticas se desarrollaron a través de videos que fueron subidos a internet a través de you tube y se logró complementar, para las dudas y consultas, los foros y clases a través de la plataforma Zoom.

Quizá muchos me dirán que esto no es igual a una clase presencial y mi respuesta es que tienen toda la razón. Pero en definitiva el objetivo no debe ser buscar que sea igual a una clase presencial, sino buscar que el proceso de enseñanza aprendizaje ocurra y el vínculo docente – estudiante y estudiante – estudiante, siga existiendo.

Todas las formas de aprendizaje, suponen la búsqueda de una habilidad que funcione o de un conocimiento que sea adecuado. Sin embargo, el aprendizaje, a menudo, implica renunciar a los juicios personales preconcebidos, antes de que uno pueda abrirse al descubrimiento de algo mejor. En los campos intelectual, científico y artístico, esta renuncia es la esencia de la creatividad. En los campos personal, interpersonal y emocional, se la denomina desarrollo, intuición o liberación. El problema fundamental es el mismo en ambos casos: abandonar una creencia y abrirse a los hechos y a la experiencia. ¿Qué ayuda puede proporcionar el profesor como liberador? (Claxton G.,1984)

No todo aprendizaje, sólo el “buen aprendizaje” produce desarrollo. No toda interacción (no toda enseñanza) genera desarrollo. El buen aprendizaje y la buena enseñanza es la que se sitúa en el nivel de desarrollo potencial del sujeto (Zona de Desarrollo Próximo) La (ZDP) nos acerca a la comprensión del buen enseñar y del buen aprender y por supuesto de sus derivaciones inmediatas para la educación. “Una posibilidad intrínseca del desarrollo parece ser precisamente la de desarrollar capacidades autónomas en función de participar en la resolución de tareas, en actividades conjuntas y cooperativas, con sujetos de mayor dominio sobre los problemas en juego.” (Baquero, 1996:141). Tal vez, una de las derivaciones educativas del enfoque vigotskiano

relevante para la enseñanza en contextos educacionales es, la enseñanza en grupos cooperativos.

Pude visualizar durante dicho cuatrimestre que los estudiantes lograron trabajar en forma cooperativa y la interacción entre ellos fue mayor en comparación a cursadas anteriores. Sin intervención docente, ellos armaron un grupo de what app que incluía a las cuatro comisiones de alumnos y la preocupación por que nadie quedará fuera de las clases de Zoom se pudo visualizar en cada una de ellas. Esta predisposición y actitudes no han sido observadas en contextos presenciales o pasaron desapercibidas.

El último e importante punto a desarrollar es la instancia de evaluación, como les mencione anteriormente, en algún momento de mi carrera docente, creí que no era posible la evaluación de los conocimientos con herramientas virtuales, pero la pregunta que me hago en realidad ahora es, ¿la evaluación presencial, es la única manera correcta, para que un estudiante demuestre que comprende, que es capaz de relacionar conceptos y resolver problemas? Es cierto que de manera virtual posee a su alcance los materiales brindados durante el trayecto anterior, pero ¿No es el momento de replantearnos la forma de evaluar?

El que los alumnos sean participe activos de su propio aprendizaje y puedan llegar a aprender de forma autónoma y autorregulada se considera como un aspecto fundamental del óptimo aprendizaje. Un estudiante independiente y que controle su aprendizaje se logra mediante la posesión de estrategias, disposiciones afectivo- motivacionales y el conocimiento y regulación de los propios procesos cognitivos (Beltrán, 1993).

En instancias de evaluación es importante que los estudiantes reconozcan que han aprendido o que no han logrado atravesar dicho proceso. Esto ha sido observado mediante la incorporación de actividades obligatorias, incluidas con anterioridad al examen parcial y donde cada estudiante ponía a prueba sus conocimientos sobre los temas desarrollados hasta ese momento. Esta estrategia no solo busca la continuidad de la actividad, sino la autoevaluación y lo que resulto muy importante, familiarizarse con la nueva manera en la que en un futuro iba a ser evaluado. Por tales motivos resulta de vital importancia considerar los siguiente puntos tomado de Huertas J.A.(1997):

1. *Que los alumnos consideren la propia evaluación como una ocasión para aprender.*
 2. *Que se evite la comparación con los demás y se centre en la comparación con uno mismo.*
- *Diseñar las evaluaciones de forma que le permita saber no sólo si sabe algo o no, sino, en caso negativo, descubrir dónde está el problema.*
 - *Proporcionar información cualitativa relativa a lo que el alumno debe corregir o aprender y de cómo puede hacerlo.*

- *Acompañar la comunicación de resultados con mensajes para optimizar la confianza del alumno en sus posibilidades.*

- *Evitar la evaluación en público del alumno.*

- *Explicitar clara y públicamente los criterios de evaluación y calificación.*

Si bien, en la cursada del primer cuatrimestre establecimos tres momentos específicos de evaluación (Dos de tipo teóricos y uno práctico), para poder determinar la condición con la que finalizaría cada estudiante; también incorporamos instancias previas de actividades obligatorias que pudieron perfectamente representar evaluaciones que marcaron la continuidad y autoevaluación del proceso enseñanza – aprendizaje. Este momento fue en el que cada actor, ya sea docente o alumno, contó con la posibilidad de verificar si por un lado se debía corregir errores en las estrategias de enseñanza y por otro lado, los estudiantes auto-analizar si estaban incorporando los contenidos desarrollados hasta ese momento.

Durante este proceso hemos podido ir evaluando de modo permanente a nuestros estudiantes y también, como mencione anteriormente, establecimos tres instancias de evaluación que nos permitió definir la condición de cada alumno al finalizar el cuatrimestre. A continuación presentaré un cuadro comparativo con los porcentajes de estudiantes que han quedado según la condición de aprobados, desaprobados o ausentes en los cuatrimestres 2019 y 2020 de la materia Contabilidad.

**Resultado de los parciales teóricos y prácticos de la cursada 2019 y 2020
de la materia Contabilidad General - UNLu.**

	Examen	APROBADOS	DESAPROBADOS	AUSENTES
2019	TEORICO 1°	30%	43%	27%
	TEORICO 2°	23%	17%	60%
	PRACTICO 3°	20%	20%	60%
2020	TEORICO 1°	43%	17%	40%
	TEORICO 2°	34%	16%	50%
	PRACTICO 3°	31%	9%	60%

Resultado final de la cursada 2019 y 2020 de la materia Contabilidad General - UNLu.

Año	Condición							
2019	Recupera	10	11	5	26	0,096296296	9,70%	
	Ausente	1	33	39	73	0,270370370	27%	
	Integra	11	18	3	32	0,118518519	11,80%	
	Libre	44	42	48	134	0,496296296	49,60%	
	Regular	3	1	1	5	0,018518519	1,90%	
	Total	69	105	96	270	1	100	

Año	Condición				
2020	Recupera	55	0,1375	13,80%	
	Ausente	157	0,3925	39%	
	Integra	48	0,1200	12,00%	
	Libre	95	0,2375	23,80%	
	Regular	45	0,1125	11,20%	
	Total	400	1	100,00%	

Antes de concluir me gustaría citar a Ana M. C. de Donini (2007) quien señala que “la pedagogía universitaria, desde una renovada conciencia de los variados estilos y procesos de aprendizaje de un alumnado heterogéneo y de los recursos disponibles a partir de los desarrollos de las TIC como de una didáctica general y disciplinar inspiradas en las distintas corrientes del constructivismo, exige al docente universitario una ampliación de sus funciones tradicionales que supera la explicación, más o menos exitosa, de contenidos científicos”.

CONCLUSIONES

Entonces, “¿El proceso de enseñanza – aprendizaje y mantener el vínculo docente – estudiante, ocurre utilizando solo medios virtuales?”

Para dar respuesta a la pregunta anterior, me gustaría analizar los datos expuestos. He señalado que de un total de 400 inscriptos (correspondiente a las comisiones que hemos tenido a cargo, de modo virtual, en la materia Contabilidad General, durante el primer cuatrimestre de 2020), realizaron el primer parcial teórico 240, resultando aprobados 172 y desaprobados 68. Si comparo los datos anteriores con los correspondientes al primer

cuatrimestre de 2019 de la misma materia, desarrollada de modo presencial, encontramos los siguientes resultados: de 271 inscriptos rindieron el primer parcial 199, aprobando 83 y desaprobaron 116.

Por lo tanto, el nivel de ausentes para la primera instancia de evaluación a nivel presencial fue de un 27% mientras que en lo virtual fue de un 40%. Pero el porcentaje de aprobados durante el primer parcial en la enseñanza presencial fue de un 30% y en la virtual de un 43%.

Ello refleja el número elevado de estudiantes que deshecho la decisión de continuar bajo el modo virtual, las causas de ello podrían ser el objeto de una nueva investigación. Pero por otro lado el porcentaje de aprobados fue un 13% mayor en la enseñanza virtual que en la presencial.

En la segunda y tercer instancia de evaluación, el porcentaje de aprobados ronda el 20% tanto en teórico como práctico, para la enseñanza presencial y 30% para la enseñanza virtual. En este punto el mayor porcentaje de aprobados también se puede visualizar en la evaluación a distancia. Por el contrario en este mismo momento del proceso de enseñanza – aprendizaje, la cantidad de estudiantes que se ausentan al examen es mayor en el modo presencial (60%) mientras que en el virtual resulta diez puntos menor (50%) en el parcial teórico y mismo porcentaje de ausentes que en modo presencial para el parcial práctico (60%). Esto último indica que muchos de los estudiantes que si se presentaron al segundo parcial teórico y desaprobaron, decidieron ausentarse en la instancia práctica. Ello puede corroborarse con el 9% de desaprobados que se indica en los resultados de examen práctico.

Con respecto a la condición final, llegaron a integrar un 12%, porcentaje que es casi coincidente en ambos períodos (2020-2019), sin embargo la disparidad se puede visualizar en la cantidad de estudiantes que han quedado con la condición de regular, solo el 1.9% en cursada presencial y un 11.2% en la virtual. La cantidad de alumnos que deben recuperar algún parcial es del 9.7% (presencial) y 13.8% (virtual). Y la cantidad de libres y ausentes fue 13 puntos más en la modalidad presencial que virtual. Regularmente la mayoría de los estudiantes que deben realizar recuperatorio de algún parcial, en modo presencial, logran quedar en condición de regulares; en cambio aun desconozco los resultados de los estudiantes que atravesarán esta instancia de modo virtual, dado que el examen no se ha tomado hasta este momento.

Entonces puedo afirmar, en base a los datos expuestos, que el nivel de abandono en el segundo tramo de la cursada, fue mayor durante las clases presenciales que virtuales. ¿Podría deberse, a que el nivel de desaprobados en la primera evaluación, es ampliamente superior de forma presencial que virtual? Esta pregunta podría dar lugar a una futura investigación.

Puedo concluir que el proceso de enseñanza – aprendizaje realmente sucedió también en modo virtual y la relación docente – estudiante y estudiante – estudiante siguió existiendo, de manera diferente al presencial, quizá requiriendo mayores esfuerzos de ambos lados, sin delimitación de las jornadas laborales y con las limitaciones que tanto docentes como estudiantes hemos presentado (falta de herramientas tecnológicas, fallas en internet, problemáticas sociales y económicas, entre tantos otros), pero el gran esfuerzo valió la pena. Por lo tanto, a mi entender, el proceso de enseñanza aprendizaje se encuentra transitando nuevas formas, que también pueden ser efectivas con respecto al objetivo principal: que nuestros estudiantes aprendan.

Para finalizar, rescato una cita de Jean Piaget: “El principal objetivo de la educación es crear personas capaces de hacer cosas nuevas, no simplemente repetir lo que otras generaciones han hecho.”

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

CLAXTON GUY, (1984), *Vivir y aprender. Psicología del desarrollo y del cambio en la vida cotidiana.*, España, Editores Alianza.

CAMBOURS DE DONINI, Ana M., (2007), *Reflexiones para recrear las funciones sustantivas de la universidad actual.* Primeras Jornadas de Pedagogía Universitaria “La enseñanza y el aprendizaje en la universidad. Nuevos espacios y desafíos de la cultura universitaria”, Universidad Nacional de San Martín, Buenos Aires.

GERRERO, Ariel H., (1988), *Curso de Creatividad*, Buenos Aires, El Ateneo.

HUERTAS J.A., (1997), *Motivación: querer aprender*, Buenos Aires, Aique.

PRENSKY M., (2010), *Nativos e Inmigrantes Digitales*, Edita Distribuidora SEK, S.A, impresión: Albatros, S.L., recuperado de [https://www.marcprensky.com/writing/Prensky-NATIVOS%20E%20INMIGRANTES%20DIGITALES%20\(SEK\).pdf](https://www.marcprensky.com/writing/Prensky-NATIVOS%20E%20INMIGRANTES%20DIGITALES%20(SEK).pdf)

SALINAS, J., (1999), El rol del profesorado universitario ante los cambios de la era digital. *Actas del I Encuentro Iberoamericano de Perfeccionamiento Integral del Profesor Universitario*, Caracas, Universidad Central de Venezuela.